

Habilidades sociales como herramienta para mejorar el ambiente educativo de los y las docentes en su práctica profesional.

Josué Antonio Castro Gómez

Maestría en Educación. Universidad del Centro de México

“Aunque el hombre se presenta como una individualidad, no puede llegar a desarrollarse como persona sino en la relación con los demás, el existir humano es una co-existencia, necesitamos de los demás para llegar a la vida, para sobrevivir y para educarnos”

Luis Ángel Arango

Resumen:

Es indispensable que los profesionales de la educación cuenten con conocimientos teóricos que les permitan ejercer la encomienda de guiar hacia un aprendizaje a sus estudiantes los y las docentes deben estar conscientes del impacto no solo académico que ejercen sino también del impacto emocional mediante acciones y expresiones que realizan durante la convivencia con sus estudiantes, deben ocuparse de saber cómo dirigirse a sus alumnos y alumnas ya que la forma de comunicación es esencial para transmitir el conocimiento de forma correcta, es por eso que el presente documento aborda cómo las habilidades sociales de los y las docentes influyen en la creación de un adecuado ambiente educativo.

La comunicación interpersonal es una parte esencial en la actividad humana, ya que en todo momento se interactúa de alguna forma con personas en diferentes planos como lo son el

social, familiar, escolar y profesional, es en la escuela donde las y los individuos realizan su primera interacción con otro ser humano fuera del contexto familiar, esto ocasionará que aprendan y lleven a la práctica sus destrezas sociales que son esenciales de la actividad humana ya que el discurrir de la vida está determinado parcialmente por el rango de las habilidades sociales (Caballo, 2005). La escuela es un espacio de transición entre el plano familiar y social, ambas tienen la encomienda de proveer valores, respeto de reglas y normas y hábitos, en la actualidad la pandemia del COVID-19 ha demostrado que el aprendizaje no únicamente se debe centrar en conceptos o fórmulas matemáticas, sino que también engloba la adquisición de valores y respeto de reglas (quédate en casa, usa cubre bocas, sana distancia, etc.) James (1870) menciona que el aprendizaje contribuye, especialmente durante la infancia, a moldear y dirigir la vida del ser humano.

Los profesionales de la educación deben de contar con conocimientos teóricos que les permitan realizar su papel de guía hacia un aprendizaje, deben estar conscientes del impacto emocional que sucede durante la convivencia con sus estudiantes, identificar la manera óptima de cómo dirigirse a sus alumnos y alumnas el presente documento aborda cómo las habilidades sociales de los y las docentes influyen en la creación de un adecuado ambiente educativo que promueva y motive emocionalmente de forma positiva e innove el ambiente educativo, estamos atravesando por un suceso que si bien a lo largo de la historia del ser humano se ha presentado con anterioridad en la actualidad la pandemia del COVID-19 ha representado un cambio importante para el área que más nos interesa que es la de la educación, ha retado a plantear nuevas formas de enseñanza, entre ellas la modalidad a distancia que si bien esto no es algo nuevo, es claro que la globalización nos ha obsequiado la época de mayor riqueza respecto a las innovaciones tecnológicas y a la nueva manera de transportar y compartir información mediante el uso de internet entre otras herramientas por todo el mundo.

Es importante definir el concepto de habilidad social ya que es la piedra angular del presente trabajo, el estudio científico y sistemático de las habilidades sociales es asociado al trabajo de Salter (1994) que lo denominó como terapia de reflejos condicionados, dicho estudio fue influenciado por los trabajos de Pavlov sobre la actividad nerviosa superior, posteriormente fue continuado por Wolpe (1958), que fue el primer autor en utilizar el término “asertivo”.

Harsen y Bellack (1977) señalaron que las habilidades sociales son esa capacidad de expresar interpersonalmente sentimientos positivos y negativos sin que dé como resultado una pérdida de reforzamiento social. Con esta definición podemos puntualizar que las habilidades sociales no se limitan únicamente a que las personas logren expresar palabras al azar sino que abarcan la manera en la cual expresamos en conjunto con las palabras emociones y sentimientos, es por eso que aquí se realizamos los siguientes cuestionamientos, ¿Las habilidades sociales son realmente tomadas en cuenta como una herramienta en la práctica docente?, ¿Cómo se ve modificada la práctica docente en relación a la interacción con el alumnado al carecer de habilidades sociales?, ¿Cómo ha influido la globalización en la relación social alumno/alumna-docente? y por último ¿Son las habilidades sociales una innovación?.

Las habilidades sociales son aquellas que nos permiten expresarnos de forma adecuada, Wolpe (1977) las define como respuestas dirigidas hacia otra persona, he aquí la importancia de las habilidades sociales en la educación ya que la relación que se genera entre los agentes que intervienen en el desarrollo académico de los y las estudiantes debe ser de manera adecuada a fin de generar un ciclo positivo, veamos a la escuela no solo como el salón de clases con veinticinco alumnos, alumnas y docentes, las instituciones educativas en México se rigen por la Secretaría de Educación Pública es ahí donde se implementan reformas, leyes y programas que tienen impacto en la educación mexicana y cada estado

cuenta con un Secretario de Educación, Jefatura de la oficina del secretario, Unidad de Asuntos Jurídicos y Transparencia, Subsecretaría de Planeación, Evaluación y Coordinación, Subsecretaría de Educación Superior, Subsecretaría de Educación Básica y Unidad de Administración y Finanzas, todos estos departamentos trabajan en conjunto para que la educación en México tenga un mejor aprovechamiento, imaginémoslas como una serie navideña donde los foquitos necesitan estar en adecuada sincronía para causar el efecto óptico de serie, al fallar uno, los demás focos fallarán sin embargo es la clavija la parte central para que encienda, esa clavija en la educación son los y las docentes ya que son quienes harán transmitir a los y las estudiantes el conocimiento mediante estrategias de enseñanza, modelos de aprendizaje y actividades, además de ser ellos los que realmente enfrentan situaciones complejas que van más allá de la educación esto mediante el arte de saber expresarse asertivamente.

El término asertividad Según Caballo (2002) la define como la habilidad personal que nos permite expresar sentimientos, opiniones y pensamientos en el momento oportuno, de forma adecuada y sin negar ni desconsiderar los derechos de los demás. Es decir, es la forma de interactuar efectivamente en cualquier situación que permite al individuo ser directo, honesto y expresivo. El comportamiento asertivo es, generalmente más adecuado y reforzante que los otros estilos de comportamiento, ayudando al individuo a expresarse libremente y a conseguir, frecuentemente, los objetivos propuestos, la asertividad en la práctica docente es fundamental ya que mediante ella se puede propiciar un ambiente de confianza con su alumnado, mencionemos el siguiente ejemplo: una docente busca nuevas formas de motivar a su grupo mediante ejemplos de “la vida real” situando el caso de un chico que vive innumerables obstáculos que hacen casi imposible el éxito académico, la docente al tomar ese ejemplo desconoce si el bajo interés de su grupo se debe a que la clase no es comprendida, a si el grupo en general pasa por conflictos internos o si cuentan con problemas familiares que merman su desempeño, por lo que el ejemplo que utiliza la docente para motivar lejos de ser un aliciente positivo puede generar el efecto contrario he

ahí la importancia de la asertividad “saber expresarse en el momento y espacio oportuno de forma adecuada”.

En algunos estudios, se ha comprobado que los dominios de las interacciones de aula se han relacionado positivamente con los resultados académicos de los niños (Brophy,1998; Curby 2009; Hamre & Pianta,2005), con el comportamiento social según Mashburn (2008) la participación en las actividades del aula, es decir si los docentes gestionan bien las tareas conseguirán un mejor comportamiento, mayor compromiso y autocontrol por parte de los niños y niñas.

Para saber si las habilidades sociales en la práctica del docente son o no una innovación es vital que se defina el concepto de innovación para así conocer un poco más y poder efectuar un análisis objetivo, la innovación puede definirse como el conjunto de actividades inscritas en un determinado período y lugar que conducen a la introducción con éxito en el mercado por primera vez de una idea en forma de nuevos o mejores productos, servicios o técnicas de gestión y organización (Arellano,2002). Esta definición proporciona dos palabras importantes que son “período” y “lugar” ya que para que exista una real innovación se debe tener plena consciencia del momento histórico en el que nos encontramos, por ejemplo en su momento las máquinas de coser caseras fueron una innovación que mejoró la forma de confeccionar y reparar cualquier tipo de tela, se realizó una innovación que sustituyó el tejido a manual, en la actualidad la máquina de coser ha quedado rebasada por otra innovación que son las máquinas textiles que producen en masa millones de prendas de vestir y seguramente en diez o quince años esas máquinas serán mejoradas.

Por su parte Carbonell (2001), define la innovación como una serie de intervenciones, decisiones y procesos, con cierto grado de intencionalidad y sistematización que tratan de

modificar actitudes, ideas, culturas, contenidos, modelos y practicas pedagógicas. Podemos decir que innovación es todo aquello que es tipificado como cambio y que ese cambio genera un valor o una mejora. Una vez claro el concepto de innovación es momento de llevarlo a la educación.

Elmore (1900) menciona que la innovación educativa se puede distinguir entre cambios estructurales que afectan a todo el sistema educativo o a la configuración de los distintos niveles; cambios curriculares relacionados con el diseño y desarrollo del currículum, con las estrategias de enseñanza, con los componentes del currículum; cambios profesionales referidos a la formación, selección y desarrollo profesional de los docentes y a la relación de los agentes sociales con la enseñanza escolar. Se puede comprender como la constante actualización en cuanto a programas, métodos, estrategias y evaluación.

Como se observa la innovación educativa es aquella que busca la continua mejora de la comunidad escolar, una parte esencial para que los y las estudiantes adquieran un aprendizaje significativo es la motivación por aprender y que encuentren el aprendizaje atractivo, tomando como base para que esto suceda los y las docentes deben conocer a quienes tienen sentados frente a ellos. Una vez que esto sea identificado es importante buscar conectar el aprendizaje del aula con las vidas y mentalidades de todos los y las estudiantes esto se conoce como currículum integrado.

John Dewey (1938) menciona la importancia de conectar el aprendizaje que realizan sus alumnos y alumnas con sus experiencias cotidianas, imaginemos que contamos con el conocimiento de que uno de nuestros alumnos es originario de Michoacán y nos encontramos en la clase de biología abordando el tema de la migración de las especies, bajo

la primicia del currículum integrado podríamos aprovechar el conocimiento que posee ese alumno y enriquecer su conocimiento y el de la clase en general.

Uno de los aspectos centrales de las habilidades sociales como hemos mencionado es que beneficia a la adecuada convivencia de quien posee estas habilidades, el currículum integrado se encuentra en el mismo canal ya que además de buscar que el alumnado tenga un beneficio académico, a los docentes los motiva a trabajar en equipo, compartiendo los contenidos y la posibilidad de hacer una unidad entre ellos, por ejemplo el profesor de educación física puede realizar en conjunto con el maestro de matemáticas una carrera atlética donde trabajen la parte física y el conocimiento teórico de cuando es un metro o un kilómetro beneficiando así la convivencia entre docentes, más adelante se abordará las habilidades sociales en la práctica educativa más a fondo.

Las habilidades sociales se relacionan con habilidades interpersonales estas ayudan a crear vínculos con los y las demás, uno de los más importantes vínculos que los y las docentes deben tener desarrollado es el de la empatía, no solo a causa del momento que se vive a debido a la pandemia, la empatía es la capacidad de ponerse en el lugar del otro, es decir, la que permite identificar el estado de ánimo de otra persona para poder actuar en consonancia y establecer relaciones respetuosas, según Goleman (1998) las personas que no disponen de este tipo de sensibilidad están desconectadas, son emocionalmente sordas y también “torpes”.

La empatía como se observa es una gran herramienta para las y los docentes, permitirá crear un lazo de comprensión y área de fortaleza en su práctica laboral, imaginemos un alumno que es originario de alguna comunidad y decide estudiar su preparatoria en la ciudad, el docente deberá considerar aspectos como que el alumno está lejos de su familia,

nuevas relaciones, nueva manera de desenvolverse y adaptarse a nuevas costumbres, es ahí donde el currículum integrado influye de manera colaborativa con las habilidades sociales ya que la creciente diversidad etnocultural ha contribuido a hacer que las y los educadores construyan un currículum acorde con las culturas y estilos de aprendizaje de los diversos grupos que componen una escuela (Cummins, 1988).

Dentro de las habilidades sociales la inteligencia emocional es primordial para un docente, Según Mayer & Salovey (2007), consiste en la habilidad para manejar los sentimientos y las emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones. Como se abordó en un principio un docente debe ocuparse y preocuparse por las emociones y sentimientos de sus alumnos y alumnas ya que esto generará un ambiente más cercano en la relación, sin embargo es importante que en primera instancia sean los docentes capaces de conocer y trabajar en relación a su inteligencia emocional, según Goleman (1995) para llegar a desarrollar esta inteligencia es necesaria tener en cuenta; un conocimiento de las propias emociones, manejar las propias emociones, reconocer emociones ajenas y establecer adecuadas relaciones con las personas.

En psicología específicamente en el psicoanálisis podemos encontrar los términos transferencia y contratransferencia nos enfocaremos en el primero, la transferencia según Laplanche & Pontalis (1968) se define como una repetición de prototipos infantiles donde los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertas relaciones objétales. Existe una transferencia positiva débil donde se movilizan sentimientos amistosos y afectuosos del paciente hacia el terapeuta, existe una transferencia negativa que es sinónimo de resistencia, caracterizada por la expresión de sentimientos hostiles y de enojo hacia el psicoanalista.

En el aula existe una relación interpersonal con cada alumno y alumna por parte del docente como ya hemos observado de igual manera la inteligencia emocional beneficia a comprender y entender mediante el vínculo a cada uno de los estudiantes por parte del docente, al carecer de la inteligencia emocional donde no únicamente se ve envuelta la empatía sino que también otras áreas importantes como lo son el manejo de emociones, conocimiento de las propias emociones, emociones ajenas, etc., se corre el riesgo de caer en un conflicto en la relación docente/estudiante ya que caer en malinterpretaciones por cualquiera de las partes, la actitud con la que expresamos una retroalimentación o el lenguaje no verbal del docente frente al grupo, puede salirse del contexto que se le busca dar y fracturar la relación poniendo en riesgo el ambiente educativo. Gómez (1991) mencionaba que para propiciar un discurso eficaz en el aula debemos revisar nuestra actitud hacia los y las estudiantes, esto es importante y de resaltar ya que en ocasiones podemos asumir que nuestro lenguaje es adecuado para la comprensión del alumnado sin embargo la importancia radica en asumir el papel del estudiante para así lograr llevar nuestro discurso a un nivel donde lo comprendan de manera objetiva.

Hasta este punto se ha hablado de las habilidades sociales, currículum integrado e innovación educativa, uno de los cuestionamientos que nos realizábamos al inicio era si, ¿Las habilidades sociales son realmente tomadas en cuenta como una herramienta para la práctica docente? Y la respuesta relativamente podría ser que sí, sin embargo, en la práctica en ocasiones son pasadas por desapercibidas y es que desde el momento en que el título de este documento enfoca la mejora del ambiente educativo claramente observamos que se busca una innovación dentro de la misma aula, los y las docentes realmente ¿Generan ambientes educativos favorables? Al momento de buscar que el grupo sea participativo se implementan incentivos que generen esa motivación para que interactúen sin embargo ¿Qué tanto es porque sea espontáneo o que tan es por obligación? ¿El o la docente que

asigna un valor a la participación realmente genera un ambiente favorable para este objetivo o se crea un espacio de estrés y temor para los y las estudiantes?

Se debe en conjunto con la familia trabajar de manera coordinada en la enseñanza y aprendizaje de las habilidades sociales y la escuela abordar las competencias interpersonales a través de estrategias que brinden a los docentes la capacidad de transferirlas a su alumnado. Preferible que el alumnado participe por la adecuación curricular del contenido de la materia involucrando temas de interés tomando en cuenta los conocimientos, aptitudes, contexto y valores como sugiere el currículum integrado a que lo realicen por la presión de obtener un puntaje.

La educación es una de las áreas en la cual mayor crecimiento e innovación ha experimentado en los últimos veinte años, en experiencia personal como estudiante de nivel primaria en el año de 2005 se contaba en el colegio Vasco de Quiroga con sala de computo sin conexión a internet, se trabajaba únicamente generando documentos de office y plantillas en Paint, en la actualidad el colegio Othón cuenta con la capacidad de proveer a sus alumnos y alumnas tabletas especializadas con actividades enfocadas en la búsqueda de un mejor aprendizaje, la globalización ha jugado un papel importante en la educación y en la forma en la cual un docente planea su clase, la globalización como un proceso refiere a sus orígenes, pues este no es un fenómeno ni nuevo, ni únicamente económico, forma parte de la historia de la humanidad y se conoce de diferentes maneras; procesos globalizadores, de mundialización o de universalización (Sánchez & Rodríguez, 2011).

La globalización en la educación ha ocupado un importante papel como red socializadora, hoy en día la manera en la cual se puede acceder al conocimiento no se basa únicamente al libro que un docente sostiene en su mano, sino que posee un bufet de platillos tecnológicos de los cuales tomar porciones para crear un platillo de aprovechamiento para sus alumnos y alumnas, esto indudablemente permea en la relación de quienes participan en el aula, ya que promueve constantes actualizaciones por parte del docente. Diego Levis (2006) menciona que en los últimos veinticinco años la informática y demás tecnologías de la información y la comunicación (TIC) fueron entrando paulatinamente en nuestras vidas. Computadoras, redes telemáticas (Internet es una red telemática) y celulares, entre otros, han transformado hábitos y costumbres, en particular en lo que se refiere a los modos de comunicación. Según Marc Prensky (2001), los niños y niñas han cambiado de manera radical, no solo en la vestimenta y el estilo, como sucedió en las generaciones pasadas. Como resultado de este ambiente plagado de tecnología y de la interacción con esta, los niños y niñas piensan y procesan la información de manera diferente a sus predecesores.

Esto es un parteaguas importante ya que la generación de hace diez años es indiscutible diferente a la joven generación actual, los mismos padres de familia hacen mención de esto, ya que al observar al niño o niña manipulando un celular, viendo un video en YouTube por si solos o jugando con una consola de Xbox por horas mencionan que ya vienen con el chip integrado, de hecho Prensky (2006) los designa como los “nativos digitales” ya que es importante según el autor comprender que existe una generación (la actual) que por primera vez está creciendo rodeada de una gran cantidad de tecnologías.

Una de las herramientas que más influye en la educación de manera positiva o negativa dependiendo del enfoque y uso que se le dé es el internet, según Manuel Castelles (1999) define la internet como “El corazón de un nuevo paradigma social que constituye en realidad la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y

de comunicación. Lo que hace internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos”. Y la realidad es que internet transforma la virtualidad en nuestra realidad, la realidad de las nuevas generaciones se basa totalmente en la internet, los niños y niñas aprenden a edades tempranas a viajar por la red como si se tratara de un parque de diversiones.

Otro aspecto importante al que la globalización a contribuido específicamente en la educación es que los medios electrónicos acercaron a las comunidades lejanas, hoy con dos clicks los docentes pueden compartir experiencias, anécdotas y materiales con otros docentes en otras partes del mundo al igual que los alumnos y alumnas pueden socializar con otros estudiantes sin necesidad de viajar lo que sin duda es una ventaja económicamente, cultural y socialmente hablando lo que Lanni (1996) definía como homogeneización progresiva de las formas culturales de los pueblos. Sin duda deben considerarse muchos aspectos para identificar cuando y donde se puede trabajar con un grupo mediante herramientas tecnológicas, el o la docente debe tomar la decisión de implementar tecnologías basándose en que en realidad si sea un apoyo y no una carga más para el grupo y para el propio educador, Ball (2006) menciona que toda vez que el profesor toma decisiones que considera correctas motivado por la actividad comunal y reflexiva que realiza sobre su praxis.

A sido un maravilloso camino el que se ha recorrido hasta aquí, hemos analizado la importancia de las habilidades sociales y como se integran, benefician y cambian la perspectiva en la educación, como la innovación y la globalización crean un mundo nuevo de posibilidades en cuanto a herramientas tecnológicas y que estas a su vez potencializan las habilidades cognitivas y sociales de la comunidad educativa, ha llegado el momento de llevar todos los conceptos que hemos analizado a una sartén para así observar como son las interacciones profesores-alumnado y alumnos-alumnos dentro del aula, las relaciones que se producen en el aula tienen influencia sobre el rendimiento de todos y todas las participantes así como en las habilidades sociales y emocionales de los discentes. Hamre y Pianta (2005) proponen investigar las interacciones entre profesores y alumnos, alumnas y sus efectos en el aula observando, en diferentes momentos, la influencia de la manera de trabajar de los y las docentes sobre el rendimiento de los alumnos y alumnas (Treviño, Toledo y Gempp, 2013).

Algo es claro y es que no se pueden asumir aseveraciones dentro de un salón de clase, si bien la observación es un método de recolección de datos el cual en mi práctica laboral constantemente realizo es necesario utilizar instrumentos que recojan datos cuantitativos y no solo quedarnos con los cualitativos, un instrumento de que sirve para llevar a cabo ese trabajo es el CLASS pre-K, que evalúa la relación entre las características docentes y el aprendizaje de los y las alumnas, “que se centra sobre todo en las prácticas de las y los profesores y en el modo en que estos y el alumnado interactúan en el aula entorno a tareas que deberían estar centradas en la comprensión de contenidos y el desarrollo de habilidades (Elmore, 2010, Toledo y Gempp, 2013). Otros valoran también el clima de aula no solo en función de la calidad del proceso que se fundamenta en las interacciones sociales y educativas observadas (LoCasale-Crouch, 2007).

Como hemos observado la construcción del aprendizaje parte a través de las relaciones interpersonales que se dan en la comunidad educativa, que son influidas por la comunicación que se produce entre los agentes de intervención. En el libro *Aprender a cambiar: la enseñanza más allá de las materias y los niveles*, del autor Andy Hargreaves señala en el capítulo dos la importancia de los objetivos que establecen las y los docentes y es que estos también son parte influyente de la comunicación debido a que mediante una programación didáctica se establece el contenido, las metodologías de enseñanza y las actividades a desarrollar. Planta (2005) plantea que las y los docentes se den a respetar es una parte fundamental para la configuración de la personalidad e identidad de su grupo, aquel maestro que llega tarde, que tiene un lenguaje anti sonante, poca responsabilidad respecto a su trabajo será difícil que logre que su grupo responda con responsabilidad y respeto para con la clase, inclusive el interés pudiera verse disminuido. El clima producido en el aula influye sobre diversidad de aspectos como las relaciones que se dan dentro de ella, la confianza entre unos y otros, la autoestima, la seguridad, el aprendizaje.

Los estudios realizados por OECD (2005) refieren que la dinámica social influye más en el rendimiento académico de las y los alumnos que otros recursos como los materiales, los personales y de política escolar (Aron, Milicic, y Armijo, 2012).

Implementar y promover buenas relaciones dentro de la comunidad escolar, así como sentimientos de satisfacción, bienestar y seguridad son determinantes para el proceso de enseñanza-aprendizaje y es que no solo hablamos de enseñanza, sino que se crea una red de apoyo conformada de un ambiente cálido, apoyo emocional y pedagógico.

Como sujeto social del ser humano requiere de la interacción y de la convivencia con otros seres humanos para educarse, desarrollarse y hasta reproducirse, el ser humano adquiere

su condición humana a partir de su vínculo con otros. Trasladándonos al ámbito educativo como ya lo hemos revisado es fundamental que el docente soporte su práctica tomado en cuenta entre otros elementos las habilidades sociales ya que desde la separación de casa hacia la escuela el estudiante inicia a establecer esa interacción donde se siente parte importante aprende de los demás y está centrado en un contexto real el cual le permite adquirir habilidades sociales satisfactorias.

Pongamos esto en una balanza inclinándola hacia la falta de habilidades sociales en el contexto escolar la comunicación e interacción no se vería favorecidos por lo tanto no estaríamos creando un adecuado ambiente educativo por lo tanto no se debe excluir.

La globalización ha influido desde mi punto de vista de dos formas: una positiva ya que te da la oportunidad de contar con diferentes herramientas de trabajo digital, claro que desafortunadamente no todos tienen acceso a ellas.

Las y los docentes tenemos la gran responsabilidad de propiciar a nuestros alumnos y alumnas, los elementos, ambientes, recursos que les permitan un desarrollo óptimo de sus conocimientos, habilidades, destrezas que le permitan enfrentar retos dentro y fuera del contexto escolar. Educamos para la vida es por ello que todo lo revisado anteriormente nos deja un panorama muy puntal y de reflexión hacia lo que hacemos en nuestra práctica.

Referencias.

Antón, A., Moraza, J.I. (2005). Habilidades Sociales que demandan los Docentes Universitarios. INFAD. Revista de Psicología. Badajoz, España. Vol. 2 No. 1, 575-582

Armando Martín Ibarra López, Dana Eliza de la Lata Gómez. (Julio 2010). NIÑOS NATIVOS DIGITALES EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO: ACERCAMIENTOS CONCEPTUALES A SUS COMPETENCIAS. RAZÓN Y PALABRA, 72, 25.

Avendaño, W., & Guacaneme, R. (2016). Educación y globalización: una visión crítica. Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas, 16(30), 191-206.

Castells, M. (1999). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red (2 vols.). México, D.F.: Siglo XXI.

Castells, M. (2003). La galaxia Internet. Barcelona: Debolsillo.

Fernández, A. B. (2016). Habilidades sociales y emocionales del profesorado de educación infantil relacionadas con la gestión del clima de aula (2015th ed., pp. 1-5). Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.

Flores, N., Ramos, L. (2013). Enseñando habilidades sociales en el aula. Escuela primaria oficial Australia. Puentes para crecer.

García, F. (2012, octubre). Conceptos sobre innovación. Conceptos sobre innovación. [https://www.acofi.edu.co/wp-content/uploads/2013/08/DOC PE Conceptos Innovacion.pdf](https://www.acofi.edu.co/wp-content/uploads/2013/08/DOC_PE_Conceptos_Innovacion.pdf)

García, L., & Martija, A. (2006). ¿Que entendemos por innovación educativa? a propósito del desarrollo curricular. Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 47, 1-7. <https://www.redalyc.org/pdf/3333/333328828002.pdf>

Hargreaves, A, Earl, L., Moore, S. y Manning, S. (2001) Aprender a cambiar: La enseñanza más allá de las materias y los niveles, El curriculum Integrado. España: Octaedro.

Moreno, J. Habilidades sociales e intervención docente. La Educación Lingüística y Literaria en Secundaria. 305-320.

Moya, P (2016, septiembre). Habilidades de innovación. Informe inicial para el desarrollo del mapa de progreso de la habilidad de innovación. Laboratorio de Innovación y Emprendimiento. Santiago, Chile.

Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants. On the Horizon, 9(5). Recuperado de <http://www.marcprensky.com/>

Ruíz, J. J. (2013). Transferencia y contratransferencia. Del Psicoanálisis a la Psicoterapia Analítica Funcional. REALITAS, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes, 1 (2), 52-58.

Sumaya, M., Sánchez, L., Padilla, A., García, D. (2010, diciembre). Desarrollo de habilidades para la innovación a través de la vinculación universidad, empresa y necesidades sociales. Fuente Año 2, No. 5.

Tortosa, A. (2018, octubre). El aprendizaje de habilidades sociales en el aula. Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad. Universidad de Jaén España Vol. 4 Num.4 158-165

